

# La España de Franco y el Chile de Frei Montalva: relaciones hispano-chilenas 1964-1970\*

*María José Henríquez Uzal*

---

*El presente artículo se presenta como una expresión más de la interrelación que desde 1936 han tenido la historia chilena y la hispana, tanto en su dimensión internacional como en el plano interno. El impacto de la Guerra Civil, a la vez en Europa y en América, fue de enorme magnitud, especialmente en Chile, y marcó la influencia de la evolución española en el devenir político nacional desde entonces hasta la actualidad.*

---

## INTRODUCCIÓN

Desde 1945 –concluida la Segunda Guerra Mundial– el eje central de la política exterior española estuvo enfocado a lograr apoyos imprescindibles, capaces de neutralizar y superar el aislamiento internacional sufrido por el régimen debido a su naturaleza y a sus vinculaciones con los fascis-

mos de entreguerras. Si bien con el desencadenamiento de la Guerra Fría la España franquista se hizo funcional a los objetivos de Washington –y por extensión al bloque occidental– nunca se superó del todo el estigma de su origen. A pesar de sus logros –Pacto con Estados Unidos y Concordato con el Vaticano, ambos en 1953– la dictadura hubo de abocarse a la búsqueda de espacios de actuación in-

---

\* El presente artículo es resultado de una investigación realizada en Madrid, gracias a la Beca para Estudios Hispanistas concedida por el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, correspondiente al curso 2000-2001, y cuyo material recopilado contribuyó al proyecto Fondecyt 1000570. Asimismo, el trabajo de este artículo constituye un adelanto del proyecto institucional recientemente diseñado por el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, sobre la historia de la política exterior chilena, 1910-2006.

ternacional, en lo que algunos autores han denominado “políticas de sustitución”<sup>1</sup>.

En esta dinámica, tanto los países árabes como los latinoamericanos representaron esa opción, por lo demás tradicional y espacio natural, de la acción internacional hispana. Desde esta óptica, las relaciones con Hispanoamérica se enmarcaron en el concepto de hispanidad, es decir, de “una comunidad espiritual indestructible, vínculo de espíritu y sangre entre los pueblos de ambas orillas atlánticas”<sup>2</sup>, y el Instituto de Cultura Hispánica, fundado en diciembre de 1945, se convertía en uno de sus principales medios de penetración en la región. Posteriormente, el proyecto de crear una Comunidad Hispánica de Naciones pretendió idénticos objetivos.

---

### **Las relaciones hispanochilenas se fueron desideologizando y despolitizando.**

---

Así contextualizadas las relaciones hispanochilenas, luego de un período de “tensa formalidad” bajo el gobierno de Gabriel González Videla, se irán desideologizando y despolitizando. Los virulen-

tos ataques al régimen español serán progresivamente sustituidos por el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, y las relaciones se desarrollarán sobre la base de criterios pragmáticos, privilegiando los aspectos culturales y comerciales. En un principio, las relaciones comerciales serán especialmente ventajosas para Chile al encontrar en España un mercado seguro para la venta de su deprimido salitre, y la constante dificultad de pagos por parte de la península inclinará la balanza en favor del país andino.

Sin embargo, a fines de la década de 1950, el despegue económico español traerá no sólo un vuelco en la balanza comercial hispano-chilena, sino que también en la aproximación hacia la región. El inicio de la década de los sesenta en Iberoamérica generó gran inquietud en la diplomacia española: ante la progresiva desaparición de los “régimenes de autoridad”-bastiones anticomunistas-, se percibió la necesidad de desideologizar, en lo posible, las relaciones con los países iberoamericanos. Por eso, aunque el valor de la política cultural siguió en alza, se empezó a poner énfasis en la cooperación técnica y los contactos comerciales<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Pereira Castañares, Juan Carlos y Martínez Lillo, Pedro, “Política Exterior, 1939-1975”, en Paredes, Javier (coord.), *Historia contemporánea de España (sigloXX)*, Barcelona, Editorial Ariel, 1998, p. 740.

<sup>2</sup> Martínez Lillo, Pedro Antonio, “La Política Exterior Franquista en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953”, en Tussell, Javier; Avilés, Juan y Pardo, Rosa (eds.), *La Política Exterior de España en el Siglo XX*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2000; p. 323.

<sup>3</sup> Pardo, Rosa. “La etapa Castiella y el final del régimen, 1957-1975”, en Tussell, Javier; Avilés, Juan; Pardo, Rosa (eds.), *op. cit.*; p. 353. Ver Pérez Herrero, Pedro, “Las relaciones de España con América Latina durante los siglos XIX y XX: discursos gubernamentales y realidades”, en Pereira, Juan Carlos (coord.), *La política Exterior de España. 1800-2003*, Barcelona, Editorial Ariel, 2003.

El triunfo en Chile de la Democracia Cristiana implicará el retorno al discurso de denuncia del régimen franquista, que en los hechos se demostrará más simbólico que real, y a un enfriamiento de las relaciones, visible en el impacto de la exclusión de España en la gira europea del Presidente Frei. Pero ante el progresivo distanciamiento de Estados Unidos y los escasos dividendos en la aproximación hacia los países de las Comunidades Europeas, se hacía cada vez más evidente lo mucho que España podía ofrecer al proyecto de modernización democratacristiano, independientemente de la naturaleza de su régimen.

#### LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL

Uno de los aspectos de la vida política chilena que en mayor medida llamaba la atención de la representación española en Chile era la premura con que se daba inicio a las campañas electorales y, evidentemente, sus implicaciones: agitación, propaganda profusa y enorme gasto<sup>4</sup>. La campaña para las elecciones de 1964 no esca-

paba a esta regla y a mediados de 1963, la competencia por el sillón de La Moneda ya contaba con cuatro candidatos proclamados. El abanderado del Frente Democrático<sup>5</sup>, Julio Duran, el independiente de derecha Jorge Prat y dos viejos conocidos para la Embajada española acreditada en Santiago: Eduardo Frei y Salvador Allende. Dos hombres que en la campaña de 1958 –y por distintos motivos– supusieron un notable deterioro e incluso un quiebre en las relaciones en caso de ser electos<sup>6</sup>. Esta vez las cosas eran distintas; la derecha se quedaría sin candidato.

---

### Llamaba la atención la premura con que se iniciaban las campañas electorales.

---

A principios de 1964, el embajador español, Tomás Suñer y Ferrer, destacaba en sus despachos el ambiente de creciente violencia en el que se desarrollaba la campaña electoral. La actividad política había empezado a polarizarse a raíz de la elección extraordinaria de Curicó<sup>7</sup> que,

---

<sup>4</sup> Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, AMAE. R/ 5438. Exp.30. Despacho RESERVADO del Embajador de España en Chile, José María Doussinague, al Ministro de Asuntos Exteriores. N° 538, 3 de diciembre de 1957.

<sup>5</sup> Compuesto por conservadores, liberales y radicales.

<sup>6</sup> Fermandois, Joaquín y Carrió, Macarena, “Europa Occidental y el desarrollo chileno 1945-1973”, *Historia*, N° 36, 2003, Instituto de Historia, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile; p. 27.

<sup>7</sup> En diciembre de 1963 fallecía el diputado socialista por Curicó Óscar Naranjo, y la elección extraordinaria se realizaría en marzo de 1964. Rápidamente se hizo evidente que su resultado sería un indicador de la elección presidencial. La derecha, segura de su triunfo, insistió en calificar la justa como la mejor encuesta electoral. Sin embargo, los resultados favorecieron al candidato de la izquierda, hijo del parlamentario fallecido, que además llevaba su mismo nombre. El “naranjazo”, denominación periodística para el episodio, provocó un terremoto político que terminó con la candidatura de Durán y la disolución del Frente Democrático. Ver Gazmuri, Cristián. *Eduardo Frei Montalva y su época*, Tomo II, Santiago de Chile, Aguilar Chilena de Ediciones, 2000; pp. 554-570.

si bien no podía estimarse como representativa del electorado nacional, al ser la única elección previa a la presidencial podría influir en el desarrollo de la campaña por La Moneda<sup>8</sup>.

---

### **Los análisis del embajador se destacaron por su moderación y la ausencia de juicios de valor.**

---

Para el embajador, el triunfo debía pertenecer al candidato del Frente Democrático, no obstante al “FRAP<sup>9</sup> se le presenta la gran oportunidad de demostrar su crecimiento electoral”<sup>10</sup>. A su juicio, sólo el Frente Democrático presentaba una propaganda constructiva, con tan sólo un matiz hostil: el anticomunismo. No obstante, aun dentro de esa línea se mantenía el respeto por las personas, y también por las ideas, salvo aquellas cuya finalidad subversiva era patente<sup>11</sup>. “Pero ni la democracia cristiana ni mucho menos los partidos marxistas han puesto la menor contención en su agresivo sectarismo”<sup>12</sup>. A un mes de las elecciones complementarias de Curicó y a siete meses de la elección presidencial, consideraba que de seguir la espiral de violencia, los

comicios serían los más duros que el pueblo chileno hubiera presenciado.

En el análisis de la Embajada, después del “naranjazo”, la campaña electoral estaba definitivamente planteada: no surgirían nuevos abanderados en la visión hispana, con la disolución del Frente Democrático y la crisis dentro del radicalismo, la democracia cristiana se ubicaba –progresivamente– a la delantera de las fuerzas de centroderecha, con evidentes posibilidades de éxito<sup>13</sup>. Poco después, el panorama electoral se despejaba aún más con la renuncia de Jorge Prat a su candidatura. En un ambiente cada vez más polarizado entre el FRAP y la Democracia Cristiana, el alejamiento de Prat favorecería al candidato demócratacristiano, ya que la inmensa mayoría de sus adeptos se volcarían en su favor<sup>14</sup>. En este sentido, sin obviar su sinsabor ante la renuncia de Prat, el embajador manifestaba su buena disposición hacia Eduardo Frei “...si el azar político lo hubiera querido, Chile habría tenido en el Señor Prat un gran presidente. Esto no quiere decir que no lo sea también el Señor Frei, si logra derrotar al candidato marxista”<sup>15</sup>.

Después de Curicó, fue evidentemente Eduardo Frei quien empezó a concen-

---

<sup>8</sup> AMAE. R/ 7509.Exp. 10. Despacho del Embajador de España en Santiago de Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 57, 18 de enero de 1964.

<sup>9</sup> Frente de Acción Popular, cuyo candidato era Salvador Allende.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> AMAE. R/ 7517. Exp. 16. Despacho del Embajador de España en Santiago de Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. N° 157. 11 de febrero de 1964.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> AMAE. R/ 7517.Exp.16. Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 465, 23 de abril de 1964

<sup>14</sup> AMAE. R/ 7517. Exp. 16. Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. N°497. 30 de abril de 1964.

trar las simpatías hispanas. No obstante, los análisis del embajador destacarán por su moderación y la ausencia de juicios de valor exceptuando posiblemente este último; en cambio, la animadversión y la fuente de inquietud serán claras respecto del frapismo.

---

### **La potencial alianza no llegaría a materializarse por falta de entendimiento con el frapismo.**

---

En opinión del embajador, la opción representada por el FRAP no debía ser subestimada, y en este sentido será motivo de preocupación el acercamiento entre “algunos elementos radicales y los dirigentes del FRAP”<sup>16</sup>. Suñer consideraba que una de las claves de las elecciones estaba en el partido radical y en el demócratacristiano. “Si el radicalismo negocia con el FRAP un compromiso electoral con garantías de participación substancial en el futuro Gobierno, creo que las posibilidades de llegar a un acuerdo no son despreciables”<sup>17</sup>, con lo cual para la democracia cristiana la contienda se haría notoriamente más difícil.

La potencial alianza no llegaría a materializarse, ya que en la Asamblea Nacional del Partido Radical triunfaría la

postura contraria a un entendimiento con el frapismo, junto con la decisión de mantener la candidatura de Durán hasta el término de la campaña. “Quedan aún más de tres meses antes de las elecciones y pueden aún producirse muchas sorpresas. Pero lo importante es que la coalición radical-frapista, por el momento al menos, no ha marchado”<sup>18</sup>.

Es en este contexto cuando tuvo lugar la primera alusión directa del candidato demócratacristiano a la España franquista. Durante una entrevista televisada fue preguntado –junto a otros temas– en torno al origen de su formación política y, más concretamente, sobre si había nacido bajo la inspiración del ideario de la Falange española. Frei negó rotundamente esa vinculación, recordando que antes de que surgiera la Falange española ya había iniciado su actividad la Falange Chilena para enfrentar actitudes totalitarias como la que fue entonces asumida por el socialismo criollo. Para marcar distancias, precisó que la Falange Española era un partido totalitario, mientras que la chilena se opuso siempre a toda clase de autoritarismos y, en consecuencia, “la actitud de la democracia cristiana es contraria al actual Régimen español ... se trata de una simple coincidencia de nombres, de una desgraciada coincidencia”<sup>19</sup>. Para

---

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> AMAE. R/ 7517. Exp. 16, despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 522, 8 de mayo de 1964.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> AMAE. R/ 7517. Exp. 16, despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 549, 15 de mayo de 1964.

<sup>19</sup> AMAE. R/7533. Exp. 31, despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N°509, 8 de mayo de 1964.

subrayar esa diferencia, Frei, finalmente, destacó las relaciones de buena amistad y coincidencia mantenidas con algunos de los prohombres de la oposición franquista liberal, en especial José María Gil Robles, principal figura de la democracia cristiana española y consejero de Don Juan. Ante estas manifestaciones, era presumible esperar una reacción enérgica. No obstante, el embajador decidió rebajar el perfil y no atribuir especial relevancia al asunto, aunque “si un valor indiciario de la actitud que respecto a nosotros mantendría la democracia cristiana si su candidato triunfa”<sup>20</sup>. Los comentarios de Frei representaban “un compromiso que necesitará no poca habilidad política por parte nuestra y por parte de él para ser superado”<sup>21</sup>. Por lo demás, Suñer destacaba que numerosos amigos de la embajada, militantes demócratacristianos, habían escrito a Frei señalándole la inconveniencia de esas expresiones juzgando situaciones internas de países amigos...: “Espero que esas advertencias de probados amigos inviten a una mayor cautela en relación con nosotros ... Yo haré las mismas consideraciones a algunos amigos de aquella agrupación política”<sup>22</sup>.

Las declaraciones, por tanto —y a pesar de su tono— no despertaron aprensiones en el embajador ante el posible triunfo demócrata cristiano. Y es que, al igual que para conservadores y liberales, Frei representaba el mal menor. Todo era leído en clave de política interna. Una vez conseguido

el apoyo de la derecha resultaba imprescindible captar votos independientes, así como también de la izquierda, y además apaciguar algunos sectores dentro del partido. En este sentido se entendía el deslinde tan pronunciado respecto del régimen franquista, y del mismo modo las duras críticas de no pocos demócratacristianos hacia el nuevo régimen brasileiro. De ahí la poca importancia atribuida por el embajador a las declaraciones. Por lo demás, existe otro hecho a destacar: Tomás Suñer y Ferrer conocía a Eduardo Frei desde la década del treinta, y su aplomo posiblemente manifestaba la confianza en que el entendimiento personal podría subsanar potenciales roces en la relación entre ambos países.

---

### **Para conservadores y liberales Frei representaba el mal menor.**

---

Respecto de las elecciones presidenciales, el análisis del embajador destacaba que la masa neutra o independiente —de alrededor de un millón de votos— decidiría la elección, y bajo esta premisa se entendía la curiosa actitud de las dos grandes corrientes en que se polarizaba la opinión pública. “Mientras el FRAP, bajo control comunista, pretende mimetizar su extremismo insistiendo en la moderación de su programa, la Democracia Cristiana subraya el sentido revolucionario de su futuro gobierno”<sup>23</sup>. De esta forma, los

---

<sup>20</sup> *Ibidem.*

<sup>21</sup> *Ibidem.*

<sup>22</sup> *Ibidem.*

<sup>23</sup> AMAE. R/ 7517. Exp. 16, despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 603, 27 de mayo de 1964.

cuadros dirigentes de cada candidatura demostraban imaginación en su propaganda, además de gastar fabulosas sumas. En el fondo, se buscaban proclamas destinadas a la gran masa. “Nadie se engaña respecto al contenido doctrinal y al programa gubernamental de la democracia cristiana y del FRAP. Si amplían su nomenclatura es para ensanchar la zona receptiva de la respectiva propaganda”<sup>24</sup>.

---

### **Se consideró que la masa neutra e independiente decidiría la elección.**

---

Ahora bien, las promesas electorales de la democracia cristiana planteaban algunas dudas al embajador franquista, pero éstas no se referían al futuro de las relaciones hispano-chilenas. “¿Qué hay en ellas de auténtico propósito gubernamental y qué dosis de demagogia electoral? ¿Son ofrecimientos destinados únicamente a la captación de votos? ¿Hasta qué punto la frágil estructura económico-social chilena podría absorber una mínima parte de lo prometido sin graves trastornos para el país?”<sup>25</sup>. A su juicio, el intento por captar votos de la izquierda explicaba que el programa mimetizara con

disfraz revolucionario “medidas que difícilmente podrá adoptar el Señor Frei si llegara al Gobierno”<sup>26</sup>.

El embajador destacaba así, que la democracia cristiana venía desarrollando una campaña muy bien dirigida que, por una parte, había logrado el apoyo liberal y conservador sin claudicaciones ni concesiones para su futuro gobierno y, por otra, buscaba los votos progresistas mostrando un Frei de izquierda democrática ante un Allende de izquierda totalitaria<sup>27</sup>. Sin descartar tampoco un triunfo del FRAP, Tomás Suñer consideraba que la masa neutra optaría por Frei “quizá por el deseo de que Chile no caiga en un proceso de comunistización que podría conducir a trágicos días; pero hay quien lo juzga posible... Creo que la Democracia Cristiana está actuando acertadamente... Hay en la propaganda de Frei inteligente cautela con hábiles recursos que están impresionando al país y creo que influirá en el ánimo de la mayoría del sector independiente...”<sup>28</sup>.

En lo que respecta al ambiente político, la polarización y la violencia verbal<sup>29</sup> se habían vuelto referentes, situación de la que también hacía eco la prensa madrileña. “Se está celebrando en Chile una de

---

<sup>24</sup> AMAE R/ 7517, Exp.16, Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. Nº 668, 19 de junio de 1964.

<sup>25</sup> AMAE R/ 7517, Exp. 16, Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, Nº 603, 27 de mayo de 1964.

<sup>26</sup> AMAE. R/7517, Exp. 16, Despacho del Embajador de España en Chile, Tomás Suñer y Ferrer al Ministro de Asuntos Exteriores. Nº 810, 7 de agosto de 1964.

<sup>27</sup> AMAE. R/7517, Exp. 16, Despacho del Embajador de España en Chile, Tomás Suñer y Ferrer al Ministro de Asuntos Exteriores, Nº 603, 27 de mayo de 1964.

<sup>28</sup> AMAE. R/7517, Exp. 16, Despacho del Embajador de España en Chile, Tomás Suñer y Ferrer al Ministro de Asuntos Exteriores, Nº 711, 3 de julio de 1964.

<sup>29</sup> Gazmuri, Cristián, *op. cit.*; pp. 569.

las más tensas campañas electorales. La prensa y la radio han desencadenado una verdadera guerra de persuasión”<sup>30</sup>, destacaba *Madrid*, a pocos días de la elección.

---

### En la óptica hispana, la crisis de la derecha estaba en pleno desarrollo.

---

Por otra parte, una concatenación de crisis al interior de algunos partidos jalonaba el devenir político desde el inicio de la campaña electoral. En un principio, el Partido Democrático Nacional se había escindido en dos bloques –uno había ido hacia la democracia cristiana y el otro al FRAP–; luego se presentaba la crisis del radicalismo, con la expulsión de una cuarentena de dirigentes que se habían incorporado al FRAP. Por último, un grupo disidente del Partido Liberal era expulsado de sus filas y se incorporaba, también al FRAP. Esta última crisis, además de la significación política infinitamente superior del “brote” del viejo tronco conservador, evidenciaban –en la óptica hispana– que la crisis de la derecha estaba en pleno desarrollo. El sector debía renovarse, de otro modo el 4 de septiembre –fecha de la elección– significaría su entierro<sup>31</sup>.

Ahora bien, no obstante que estas crisis –en opinión del embajador– eran fe-

nómenos corrientes en el proceso político chileno, no dejaban de pesar en la opinión pública; además todas favorecían a las fuerzas de izquierda. Tomás Suñer –asimismo– estaba convencido de que un grupo de españoles exiliados nacionalizados chilenos o acogidos al sistema de doble nacionalidad respaldaban a Allende y que de ser elegido no había duda de que “los exiliados y el grupo hispano-chileno que les acompañan, trataran de cotizar su aportación aunque sea meramente nominal”<sup>32</sup>.

En definitiva, a quince días de la elección su resultado era menos nítido. Si bien el embajador no se atrevía a descartar definitivamente el triunfo del FRAP, seguía manteniendo su pronóstico favorable a la democracia cristiana, basado en la composición de la masa neutra: en su mayoría mujeres, clase media, y elementos adscritos a “un catolicismo un tanto difuso, pero catolicismo al fin”<sup>33</sup>. Sin embargo, aunque el FRAP no ganara, si su votación se aproximaba al millón de votos, significaría para las tendencias de izquierda un importante apoyo popular. En definitiva, una participación marxista en la opinión pública... “a la que fatalmente habrá de reconocer parte principal en el desarrollo del futuro proceso político de este país”<sup>34</sup>, sentenciaba proféticamente el embajador.

La atención y seguimiento que Suñer

---

<sup>30</sup> Hemeroteca Municipal de Madrid, HMM, Madrid, 29 de agosto de 1964; p. 5.

<sup>31</sup> AMAE, R/ 7517, Exp. 17, Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 834, 21 de agosto de 1964.

<sup>32</sup> AMAE, R/ 7517, Exp. 17, Despacho RESERVADO del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 834, 21 de agosto de 1964.

<sup>33</sup> AMAE, R/ 7517, Exp. 17, Despacho RESERVADO del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 864, 28 de agosto de 1964.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

dedica a las elecciones no hace más que demostrar la importancia que la diplomacia española otorgaba al momento político chileno, y en consecuencia su preocupación por un cambio de escenario que alterase los objetivos ya alcanzados. Lo anterior estaba dado tanto por la importancia que tenía Chile –cultural, social y políticamente– en el marco de la acción latinoamericana de España, pero también, en efecto, por sus implicaciones en la región.

---

### La trascendencia de las elecciones chilenas rebasaba los límites nacionales.

---

En efecto, las elecciones presidenciales en Chile tenían una trascendencia que rebasaba los límites nacionales. Después de la revolución cubana, un posible éxito de Allende incidiría grandemente en los países hispanoamericanos, Europa occidental y obviamente Estados Unidos; por su parte, Frei representaba la alternativa. Dicho interés se reflejaba en la presencia de más de 300 corresponsales de periódicos hispánicos, norteamericanos y europeos<sup>35</sup>, entre los que se encontraba Luis María Ansón, enviado especial del *ABC*. Según Anson, Chile era para Hispanoamérica como Francia para Europa... “Lo que

aquí se engendra se contagia rápidamente a los países vecinos. Chile es un foco de difusión ideológica e intelectual que esparce su luz por las Américas... Si el castro-comunismo –es decir el Frente Revolucionario de Acción Popular, la Alianza social-comunista– triunfara en las elecciones del 4 de septiembre, todo el mundo hispanoamericano estaría amenazado de contagio y epidemia y el régimen cubano habría ganado su mejor victoria”<sup>36</sup>.

Sus aprensiones –como las de otros– se vieron disipadas. El éxito de Frei superaba los pronósticos más optimistas. La prensa española recibió el resultado con evidente alegría. Mientras *Informaciones* publicaba en primera plana “Derrota Comunista en Chile”<sup>37</sup>, y *Madrid*, en igual sentido se centraba en subrayar al candidato demócratacristiano que había derrotado al filocomunista por un amplio margen<sup>38</sup>, *ABC*, a través de la pluma de Anson, informaba cómo las gentes encendían antorchas en la noche de Santiago, destacando que “la voz popular ha ungi-do ya a Frei presidente de Chile”<sup>39</sup>.

Tras la elección, Eduardo Frei concedía a ese mismo enviado especial la exclusiva de sus primeras declaraciones ¿el intermediario?: Tomás Suñer y Ferrer<sup>40</sup>. La entrevista pretendió aclarar la posición de Frei ante diversos puntos

---

<sup>35</sup> AMAE, R/ 7517, Exp. 17, Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 902, 11 de septiembre de 1964.

<sup>36</sup> HMM, Anson, Luis María, “Las próximas elecciones serán la prueba de fuego para el castrismo en Hispanoamerica”, *ABC*, 28 de agosto de 1964.

<sup>37</sup> HMM, *INFORMACIONES*, 5 de septiembre de 1964, Portada.

<sup>38</sup> HMM, *MADRID*, 5 de septiembre de 1964, Portada.

<sup>39</sup> HMM, *ABC*, 5 de septiembre de 1964, Portada.

<sup>40</sup> AMAE, R/ 7517, Exp. 17, Despacho del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 902, 11 de septiembre de 1964.

de interés tanto mundial como español: el poder del comunismo en Chile, la postura internacional que adoptaría Chile, las semejanzas y diferencias entre la democracia cristiana chilena y europea, el apoyo de la derecha en las elecciones, y especialmente su postura política.

“Mi posición política es muy fácil de comprender: soy demócratacristiano, lo he sido toda mi vida. Y tanto yo como mi partido representamos un programa, cuya finalidad esencial podría resumirse diciendo que constituye el esfuerzo para unir la democracia con el pueblo, para hacer de una estructura política que garantice las libertades esenciales del individuo un instrumento efectivo de dignificación social y económica”<sup>41</sup>.

---

### **El plan de estabilización español implicó un deshielo económico.**

---

#### LA GIRA EUROPEA DEL PRESIDENTE FREI

Durante los primeros meses de 1965, una de las principales preocupaciones de la Cancillería chilena fue la organización del viaje que Eduardo Frei realizaría a Europa. Una gira que establecía un precedente y con la que se buscaban los apoyos internacionales necesarios para acti-

var la “revolución en libertad”. Se trataba de un viaje al más alto nivel. A pesar de esa importancia, la España franquista fue excluida de la agenda.

Lógicamente, la diplomacia española en Chile desplegó una intensa actividad a fin de modificar el itinerario presidencial. El embajador inició gestiones, en primer lugar, a través del Canciller —obteniendo su promesa de apoyo— y directamente con el presidente. Ambos, jefe de Estado y diplomático, se entrevistaban el 30 de abril de 1965<sup>42</sup>. Frei manifestó a Suñer que nada se había decidido en firme sobre las etapas del viaje y el embajador formuló una invitación oficial, mientras expresaba su seguridad de que la experiencia española sería de mucha utilidad para el actual momento de desarrollo de Chile, ya que se trataba de un ejemplo más ajustable a las dimensiones chilenas, por lo tanto más asimilable<sup>43</sup>.

En 1959, España había puesto en marcha un ambicioso programa, el Plan de Estabilización, que implicó el abandono de la economía nacionalista y, como consecuencia, un auténtico deshielo económico. A partir de entonces, España cambiaba vertiginosamente de faz: del letargo a la modernidad. Una España predominantemente agraria y atrasada se convertía en una economía semi-industrializada, mucho más homogénea en relación con las predominantes en el mun-

---

<sup>41</sup> HMM, Anson, Luis María. “Frei triunfante, distingue al enviado especial de ABC con la exclusiva de sus primeras declaraciones”, *ABC*, 6 de septiembre de 1964. Portada.

<sup>42</sup> AMAE, R/7824, Exp. 43, Despacho reservado del Encargado de Negocios, Rafael Gómez-Jordana, al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 20, 11 de enero de 1966.

<sup>43</sup> *Ibidem*.

do occidental<sup>44</sup>. Sobre este fondo se levantaron los Planes de Desarrollo, y a mediados de los 60 se inició un proceso mediante el cual España salía al mundo hispanoamericano a “vender” su modelo económico, que ya era apreciado en forma positiva.

---

### **El presidente Frei fue objeto de presiones para no incluir a España en su viaje a Europa.**

---

El programa del viaje incluía, desde el primer momento, Francia, la República Federal de Alemania y Gran Bretaña. Posteriormente se incorporó también Italia, ya fuera por la evidente afinidad ideológica existente con el partido gubernamental transalpino como por las gestiones del Cardenal Arzobispo de Santiago, quien manifestó su deseo de que el presidente visitara a Su Santidad en esa su primera visita oficial a Europa. A la hora de discutir la agenda se pensó incluir a Yugoslavia, sirviendo el país balcánico de contrapeso al desplazamiento de España. Finalmente, ninguno de los dos países fue incluido.

Las razones esgrimidas al principio para descartar el espacio hispánico fueron la falta de tiempo y el que la visita a

los países incluidos en el programa se efectuaba a título de reciprocidad a las realizadas a Chile por sus presidentes y jefes de gobierno respectivos.

La verdadera causa se encuentra en las presiones de que fue objeto Frei. Por una parte, desde el interior de su propio partido, específicamente del grupo “colérico” antiespañol<sup>45</sup>. Poco después de la entrevista entre Frei y Suñer, éste escribía a Madrid refiriéndose al ala izquierda de la democracia cristiana, como el grupo que agitaba el ambiente nacional e internacional y ponía “obstáculos a la visita a España y me temo que no pueda salvarlos la buena disposición inicial del Presidente Frei al que preocupan las disensiones dentro de su partido”<sup>46</sup>. Por otra parte, se querían evitar situaciones enojosas con el FRAP, siempre presto a calificar al gobierno de reaccionario. Sin duda, la visita a España habría levantado una molesta campaña de la prensa de izquierda. Por último, expresaba el Encargado de Negocios de la Embajada –Rafael Gómez-Jordana<sup>47</sup>– en el resumen correspondiente al año 65, que “los pocos amigos verdaderos del partido de gobierno, y los que siendo amigos de esta Embajada, también disfrutaban de la confianza del Presidente, o no tuvieron influen-

---

<sup>44</sup> González González, Manuel Jesús. “La Economía del Franquismo”, en Díaz Gijón, José; Fernández Navarrete, Donato; González González, Manuel Jesús; Martínez Lillo, Pedro; Soto Carmona, Alvaro. *Historia de la España actual, 1939-1996*, Madrid, Marcial Pons Ediciones, 1998; pp. 189.

<sup>45</sup> AMAE, R/7932, Exp. 54, Carta del Embajador de España en Chile al Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica, N° 113, 12 de mayo de 1965.

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> Diplomático español que estuvo en dos oportunidades en Chile, la primera en 1947-1953 y la segunda entre 1964-1969. En sus memorias dedica un capítulo al período comprendido por el presente artículo. Gómez-Jordana y Prats. *Diplomacia cálida*, Madrid, Editorial Libro 88, 1994; pp. 101-120.

cia suficiente, o no la ejercieron en la forma que ellos aseguraron”<sup>48</sup>.

---

### **La apertura hacia Europa podía traducirse en ayuda a Chile.**

---

Luego de la gira, el tema no se acalló, y en los medios políticos se acentuaba que la no inclusión de España en el itinerario europeo de Frei había sido una equivocación.

“Me lo han confirmado de muy diversas fuentes. Días atrás hablando con Miguel Llodrá, importante elemento de la democracia cristiana que en estos días será designado para un alto cargo en la organización de las Cámaras de Comercio, me dijo confidencialmente que en el último Consejo de Ministros el propio Presidente Frei lanzó esta frase: ‘El único error grave de mi gira fue no visitar España a la llegada o a la salida’”<sup>49</sup>.

En relación con la “omisión hispana”, el 22 de mayo de 1965 los miembros de la embajada recibieron instrucciones en las que se les indicaba que no dejaran traslucir el menor resentimiento por parte de España<sup>50</sup>. Posición digna, que a juicio del embajador surtía su efecto y acrecentaba la sensación de error entre no pocos “camaradas” del presidente<sup>51</sup>.

¿Por qué se hablaba de un error? Para fines de 1965, Chile estaba siendo fuertemente presionado por Estados Unidos para que abandonara sus pretensiones de mayor autonomía en la conducción de su política exterior y, consecuentemente, disminuían las ayudas que bajo el marco de la Alianza para el Progreso se habían estado proporcionando. En este contexto, la apertura hacia Europa ofrecía posibilidades que, basadas en la mayor comprensión hacia la política desarrollada por Chile, podían traducirse en ayuda. De esta forma se entiende no sólo la gira europea sino que también la política de robustecimiento de las relaciones de cooperación con Europa occidental, y la tendencia a una apertura comercial con los países del telón de acero. Grafica claramente esta iniciativa la realización en París –en agosto de 1965– de una reunión de los Embajadores chilenos en Europa y Medio Oriente, cuya finalidad era, en primer lugar, estudiar los resultados de la reciente visita de Frei a Europa, así como coordinar las representaciones diplomáticas en función de las directrices del gobierno, que en lo que respecta a las relaciones económicas y comerciales buscaban incrementar las ayudas de todo orden que Chile pudiera recibir<sup>52</sup>.

---

<sup>48</sup> AMAE, R/7824, Exp. 43, Despacho RESERVADO del Encargado de Negocios, Rafael Gómez-Jordana, al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 20, 11 de enero de 1966.

<sup>49</sup> AMAE, R/7932, Exp. 54, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Embajador de España en Chile, Tomás Suñer al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 26/65, 14 de agosto de 1965.

<sup>50</sup> AMAE, R/10090, Exp. 1, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 1-66, 8 de enero de 1966.

<sup>51</sup> AMAE, R/ 7932, Exp. 54, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Embajador de España en Chile, Tomás Suñer al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 26/65, 14 de agosto de 1965.

<sup>52</sup> AMAE, R/ 7933, Exp. 61, Despacho del Embajador de España en Francia al Ministro de Asuntos Exteriores. N° 1717, 20 de agosto de 1965.

En este panorama, España estaba despertando interés en algunos sectores demócratacristianos por su progreso técnico, económico y también social<sup>53</sup>. Ciertamente, la “omisión” podía entorpecer cualquier posible proyecto en el corto plazo.

---

### En el país se daba un giro favorable hacia España.

---

Por último, si bien la gira representó la “apoteosis”<sup>54</sup> de Frei, no logró los resultados esperados. “...Con motivo del viaje hubo un avance positivo en materia de cooperación técnica pero modestos resultados en el campo económico y financiero”<sup>55</sup>.

#### UNA EMBAJADA VACÍA

En agosto de 1965, Tomás Suñer y Ferrer se acogía a retiro: “Don Tomás” se alejaba de la embajada... “El propio Presidente Frei me distingue delante de mis colegas, con especiales expresiones de afecto. Me preguntó días atrás el Señor Nuncio por qué el Presidente Frei me llama “don Tomás”. Le recordé que nos

conocemos desde un cuarto de siglo y que como ahora ya no le debo llamar en público “Eduardo” me corresponde el “don”<sup>56</sup>.

Entre las numerosas despedidas de que fue objeto el embajador, destaca el almuerzo que le ofreció Eduardo Frei en La Moneda. En ella fue especialmente significativo el brindis que pronunció al final del encuentro y que causó viva extrañeza entre los asistentes. “Habló del privilegio de ser Embajador de España, país que tiene siempre lugar preferente en Chile; de la importancia de lo español en este continente y del sentido de la Hispanidad”<sup>57</sup>.

Para el Encargado de Negocios, Rafael Gómez-Jordana, se estaba dando un giro favorable hacia España: “Presumo que estamos en un momento muy importante y pisamos más firme que en la época en que se inició la gestión demócratacristiana. Tenemos elementos dentro del partido afectos a España aunque la mayoría sea contraria. Podemos trabajar a estos elementos y cultivarlos”<sup>58</sup>. Sin embargo, expresaba también sus aprensiones: “Lo que pasa es que en general la masa política de la democracia cristiana no tiene demasiada categoría espiritual.

---

<sup>53</sup> AMAE, R/ 7932, Exp. 54, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. 17 de septiembre de 1965.

<sup>54</sup> Gazmuri, Cristián, *op. cit.*; pp. 608.

<sup>55</sup> AMAE, R/7824, Exp. 43, Despacho RESERVADO del Encargado de Negocios, Rafael Gómez-Jordana, al Ministro de Asuntos Exteriores, N°20, 11 de enero de 1966.

<sup>56</sup> AMAE, R/7803, Exp. 7, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 2/65, 9 de enero de 1965.

<sup>57</sup> AMAE, R/7929, Exp. 93, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 4, 7 de septiembre de 1965.

<sup>58</sup> AMAE, R/ 7932, Exp. 54, Carta RESERVADA del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile al Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica. N° 246, 1 de septiembre de 1965.

Muchos de los que te sonrían y presumen de tener ancestros españoles vuelven la espalda, se olvidan de las sonrisas y si pueden te piden un favor. Por ello las ilusiones que uno se forja tienen mucho de ilusiones y tienen un objetivo un poco deformado. No obstante, creo que con paciencia y constancia y sin abandonar a nuestros buenos amigos de siempre, primero por lealtad y también porque pueden contar para cualquier solución de otro tipo, creo que es posible avanzar aunque lentamente en este sentido”<sup>59</sup>.

---

### **Los moderados empezaron a inclinarse por normalizar las relaciones con España.**

---

El problema que prontamente se suscitó fue el reemplazo de Suñer. Pasaban los meses, Madrid no se pronunciaba al respecto y en Santiago cundía el rumor de que se trataba de una represalia por la omisión de España de la gira presidencial. La situación empezaba a preocupar y por lo tanto las gestiones no tardaron en hacerse presentes. La primera la realizó el saliente Ministro Consejero de la embajada de Chile en España. Antes de regresar al país visitó al Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica, en principio para despedirse, sin embargo el

motivo principal era solicitar alguna información en relación con el nombramiento del nuevo embajador en Chile. Quería llevar a la Cancillería cualquier noticia que pudiera desmentir la interpretación que se estaba haciendo en los círculos oficiales<sup>60</sup>. La respuesta fue simple, se trataba exclusivamente de problemas de combinación dentro del Ministerio, argumentándose que aún estaba sin cubrir la Embajada de Colombia, vacante dos meses antes de que Suñer se retirara<sup>61</sup>. Por su parte, el Embajador de Chile en Madrid organizaba una cena a la que era invitado el mismo personero español, junto con el Presidente del Senado chileno—Tomás Reyes Vicuña—y el subdirector de *El Mercurio*<sup>62</sup>. No obstante, no se lograba una respuesta satisfactoria.

En los círculos gubernamentales, particularmente en el grupo más moderado que rodeaba al presidente, empezó a darse una reacción favorable a terminar con el “hielo en las relaciones con España”<sup>63</sup>. La iniciativa correspondía nada menos que al presidente Frei, que quería enviar una misión comercial a España para que entrara en contacto con los organismos competentes e intensificar las relaciones en este aspecto. Y así se lo hizo saber a Gómez-Jordana en la reunión que con motivo del Año Nuevo se celebraba con todo el Cuer-

---

<sup>59</sup> AMAE, R/ 7932, Exp. 53, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de Negocios de España en Chile al Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica, N° 251, 10 de septiembre de 1965.

<sup>60</sup> AMAE, R/ 7929, Exp. 93, Nota MUY RESERVADA del Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica al Ministro de Asuntos Exteriores. N°492. 15 de diciembre de 1965.

<sup>61</sup> *Ibidem*.

<sup>62</sup> AMAE. R/ 7929. R/ 93. Nota RESERVADA del Director de Asuntos Políticos de Centro y Sudamérica al Ministro de Asuntos Exteriores. N°503. 20 de diciembre de 1965.

<sup>63</sup> AMAE. R/ 7824. Exp.43. Despacho RESERVADO del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. N°20. 11 de enero de 1966.

po Diplomático acreditado en Santiago<sup>64</sup>. Poco tiempo después, el presidente del Banco del Estado –Raúl Devés– citaba al personero español a una reunión. En ella y hablando en nombre del presidente le manifestaba el deseo de éste de enviar a España un grupo de parlamentarios designados por él mismo –personas con influencia en el partido y al mismo tiempo no secretarias en relación a España–, proponiendo la fórmula de una misión técnica que realizaría un estudio de las universidades laborales, el plan de desarrollo español, el auge de la vivienda en España, la previsión social, entre otras materias<sup>65</sup>. Era la primera vez, desde que el presidente había asumido el cargo, en la que mostraba un interés tan marcado en las relaciones hispanochilenas. Para Gómez-Jordana, este giro en el pensamiento del presidente se debía, en primer lugar, el vacío creado a Chile por algunos países en el continente –Argentina, Brasil, Estados Unidos– que había despertado el interés por encontrar contactos en el mundo europeo occidental en el que, según él, España jugaba un papel primordial, sobre todo para los países de habla hispana. En segundo lugar, el deseo de un sector demócratacristiano, especialmente de los técnicos que ayudaban al presidente, de realizar un acercamiento a España para tomar como modelo el creciente desarrollo español debido a que era

un ejemplo más útil y realizable que el que ofrecía Estados Unidos. Por último, uno de los puntos que ejerció más importancia, si no el fundamental, fue el anuncio hecho por el Embajador de España en Río de Janeiro ante la OEA, en que ofreció mil millones de dólares (en créditos) para el desarrollo de los países iberoamericanos<sup>66</sup>. Este anuncio más espectacular y propagandístico que real, en palabras de Rosa Pardo<sup>67</sup>, había logrado claramente su objetivo en la región, despertar las ansias hispanoamericanas por la ayuda española. Concluía Gómez-Jordana que el hecho de no nombrar embajador en tanto tiempo había creado una preocupación que, sin duda, favorecía sus intereses<sup>68</sup>.

---

### **El desarrollo español era un ejemplo más útil y realizable que el ofrecido por Estados Unidos.**

---

Confirmando este nuevo ambiente, un día antes de que el Ministro de Relaciones Exteriores, Gabriel Valdés, partiera rumbo a Estrasburgo invitado por el Consejo de Europa, Rafael Gómez-Jordana le ofreció una cena. En ella, el Canciller –por propia iniciativa– dio una serie de explicaciones al personero español sobre la posición del partido demócratacristiano con respecto a España. En primer lugar le

---

<sup>64</sup> AMAE, R/ 10090, Exp. 1, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. N°1-66. 8 de enero de 1966.

<sup>65</sup> *Ibidem*.

<sup>66</sup> *Ibidem*.

<sup>67</sup> Pardo, Rosa, *op.cit.*, p. 360.

<sup>68</sup> AMAE, R/ 8362, Exp. 4, Carta RESERVADA del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 10, 6 enero de 1966.

expuso que el partido, en sus orígenes llamado Falange Nacional, fue una copia exacta de la Falange de José Antonio Primo de Rivera y que uno de sus creadores, Manuel Garretón, conocía de memoria todos los puntos de Falange. Posteriormente le explicó que debido a la actitud que España había adoptado en la guerra mundial y a las influencias de Maritain en América la primera posición se había enfriado y habrían adoptado los ideólogos del partido una actitud hostil hacia el gobierno de Franco. También le dio a entender claramente que Frei en el partido significó esa influencia maritainiana contraria a España<sup>69</sup>.

---

### **El marco bilateral se orientó hacia la ayuda técnica y comercial.**

---

En definitiva, con esta suerte de justificación, se reconocía que las relaciones no atravesaban por un buen momento, más aún, era evidente que se había llegado a la conclusión de que no traería ningún beneficio a Chile que siguieran como estaban. Verdaderamente, Suñer tenía razón al no atribuir demasiada importancia a las declaraciones de un Eduardo Frei candidato.

### **VUELCO EN LAS RELACIONES**

El nuevo embajador de España, Miguel de Lojendio, llegaba a Santiago en junio de 1966. A principios de los años cincuenta Chile se había dado el lujo de acreditar embajador meses después de que se dejara sin efecto la resolución 39 (I) de la Asamblea General de las Naciones Unidas<sup>70</sup> y de que lo hicieran Estados Unidos y Francia. Ahora España se demoraba más de 9 meses en enviar un embajador a Chile. Definitivamente la correlación de fuerzas cambiaba: a fines de los cuarenta, España dependía, en buena medida, del salitre chileno, y en los sesenta, Chile dependía de los créditos españoles.

El 15 de junio, Miguel de Lojendio presentaba sus Cartas Credenciales al presidente Eduardo Frei en una ceremonia que salía de lo habitual, no solamente por ser el único embajador en hacerlo, sino más bien por la conversación sostenida con el presidente. Para este último, la designación de Lojendio representaba una “especial prueba de atención del Gobierno español hacia mi persona”<sup>71</sup>. La explicación era simple, una vez más el Embajador español en Chile era un viejo amigo del presidente, no obstante la connotación que esta amistad implicaba ribetes

---

<sup>69</sup> AMAE, R/8362, Exp. 3, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Encargado de Negocios de la Embajada de España en Chile, al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 3/66, 22 de enero de 1966.

<sup>70</sup> El 12 de diciembre de 1946, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó –por 34 votos a favor, 13 abstenciones y 6 votos negativos– la resolución 39(I), por la cual se recomendaba prohibir el gobierno de Franco pertenecer a los organismos internacionales creados por las Naciones Unidas o relacionados con ella, así como que los Estados miembros de la ONU retiraran inmediatamente sus embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid. Martínez Lillo, Pedro, *op. cit.*; pp. 334.

<sup>71</sup> AMAE, R/8362, Exp. 4, Carta PERSONAL y CONFIDENCIAL del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N°27/66, 17 de junio de 1966.

de gran significado en la historia de las influencias hispanas en el desarrollo del pensamiento político chileno.

“...He conocido al Presidente de la República hace cerca de 30 años y tuve una participación muy directa en la creación de la Falange Nacional que dio después paso a la actual Democracia Cristiana. Es cierto que la orientación de ésta no coincide con la de aquélla y, por eso, los dirigentes actuales no gustan de recordar esa primera etapa; sin embargo, el Presidente sin aludir directamente a Falange Nacional recordó la época en que tuvimos esos contactos que en definitiva son los que a la larga le han traído a la primera magistratura del país”<sup>72</sup>.

---

### **La nueva imagen de España era que afrontaba problemas de desarrollo similares a los de América Latina.**

---

A partir de este momento, el marco bilateral se orientó especialmente al terreno práctico de la ayuda técnica y comercial. En este sentido, la nueva imagen de España como país que afrontaba problemas de desarrollo similares a los de América Latina, y que además ofrecía ayuda, determinó el que por primera vez los ministros económicos españoles via-

jaran a América Latina presentando un modelo exitoso de crecimiento que podía ser imitado, y paralelamente ofrecieron productos o proyectos industriales capaces de captar algún mercado. Con este fin, en agosto de 1966, Laureano López Rodó, ministro español de desarrollo económico y social, iniciaba una gira latinoamericana que incluía naturalmente a Chile. Entre sus múltiples actividades –conferencia de prensa; reunión con la comisión de reforma administrativa del Estado; reunión con los ministros de hacienda, economía, minería, trabajo y Secretaría de la Presidencia; visita y clase magistral en la Universidad de Chile; además de almuerzos y cenas– destaca, evidentemente, la entrevista con el presidente de la República.

En la reunión, Frei explicó por propia iniciativa los motivos por los cuales no había visitado Madrid en su viaje a Europa. Luego, insistió categóricamente en la necesidad de mantener con España relaciones de gran intimidad, porque “España es España; porque cualquier cosa que pase en España repercute inmediatamente en Chile –el Frente Popular fue un triste ejemplo–; porque el desarrollo español y sobre todo sus avances sociales son un ejemplo para Chile”<sup>73</sup>. Sobre ejemplos, la Falange bien podría ser otro. Por

---

<sup>72</sup> *Ibidem*. Por la época a la que se refiere Lojendio, no sería aventurado suponer que Tomás Suñer y Ferrer también pudo haber sido un hombre próximo a la Falange chilena. Miguel de Lojendio había llegado a Chile, destinado a la Embajada, el 16 de enero de 1934, en donde permaneció hasta julio de 1939. Por su parte, Tomás Suñer llegó a Chile en 1938 permaneciendo dos años. Posteriormente fue destinado de nuevo a Chile como Cónsul General en Valparaíso, cargo que ocupó durante diez meses en 1942.

<sup>73</sup> AMAE, R/8362, Exp. 4, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores. N° 64-66, 12 de agosto de 1966.

su parte, López Rodó presentó una nota/base para un acuerdo de asistencia técnica y se refirió a las posibilidades de unas relaciones especiales de España con la ALALC, justificándolas en la necesidad de equilibrar el comercio con Hispanoamérica, y sugiriendo al presidente que propusiera el tema en la Reunión de Presidentes que estaba pronta a realizarse en Bogotá. Frei encontró perfectamente razonable la sugerencia.

---

### **Quedó en evidencia un cambio de opinión en favor de España.**

---

La visita fue considerada un éxito y la favorable acogida que brindaron diversos “colectivos” nacionales al ministro español no hacían más que evidenciar un cambio de la opinión general del país en favor de España<sup>74</sup>.

La buena disposición de Chile hacia España se manifestó también en el tema de Gibraltar. En esos años la diplomacia española había iniciado un despliegue similar al de la década del cuarenta, con el objetivo de ganar votos en las Naciones Unidas respecto de la cuestión de Gibraltar. Un problema de descolonización, que en la óptica hispana afectaba a la única colonia existente en Europa<sup>75</sup>.

El tema de Gibraltar le planteaba algunos inconvenientes al país. Por una

parte, podía levantar las tradicionales reivindicaciones territoriales de Bolivia, y por la otra, resentir a Inglaterra, perjudicando a Chile en su contencioso con Argentina, del que el Reino Unido era árbitro. Sin embargo, Chile apoyó la postura española en dicho tema. Para el Canciller, el problema de Gibraltar representaba un anacronismo que debía desaparecer, “ya que no cabe en el actual momento del mundo que exista una colonia en Europa”<sup>76</sup>. Dicha postura supuso no pocos reclamos británicos.

La nueva etapa en las relaciones hispanochilenas no sólo se desarrolló por los tradicionales conductos diplomático-institucionales, sino que adquirió una dimensión personal. Será una constante del período la manifestación de una rejuvenecida amistad entre Eduardo Frei y Miguel de Lojendio. Sus contactos fueron múltiples y especialmente reveladores tanto del pensamiento del presidente de Chile sobre España como de su impresión sobre la marcha de su gobierno.

Con motivo de la reunión internacional de atletismo, celebrada en el Estadio Nacional, el presidente Frei invitó al embajador a inaugurar con él la reunión, y posteriormente a cenar a su casa. En ella, Frei se refirió a las dificultades que estaba teniendo con su partido a raíz del proyecto del ministro de Hacienda, Sergio Molina, de aumentar la tasa de inversión

---

<sup>74</sup> AMAE, R/ 8362, Exp. 4, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 65-66, 19 de agosto de 1966.

<sup>75</sup> AMAE, R/ 8362, Exp. 4, Carta del Embajador de Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 40-66, 8 de julio de 1966.

<sup>76</sup> AMAE, R/ 8362, Exp. 4, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 95-66, 21 de octubre de 1966.

mediante la emisión de bonos del Estado<sup>77</sup>, que estaba produciendo un amplio movimiento de hostilidad en los sindicatos y especialmente en el ala izquierda del partido, cuyos representantes formaban la directiva del mismo. El Presidente preguntó a Lojendio su opinión... “le contesté que no conocía más que la referencia de prensa del mismo y que aunque comprendía el punto de vista del ministro de Hacienda –de provocar así lo que se llama ‘el ahorro forzoso’– no debía extrañarle la reacción, principalmente, de los sindicatos marxistas”<sup>78</sup>. Acto seguido Frei, aludió a la falta de disciplina del país, que a su juicio era cada día más necesaria; se refirió a la situación de España, que elogió por el orden y tranquilidad que permitían su desarrollo y elevación del nivel de vida y “una vez más me dijo que ‘es difícil, en frío, cambiar las estructuras de un país’”<sup>79</sup>.

---

### **El proyecto de emitir bonos del Estado produjo la hostilidad de los sindicatos.**

---

Unos meses después le consultaba el presidente respecto de la designación del senador Tomás Reyes como candidato para presidente del Partido, pregunta que Lojendio interpretaba como expresión de

las disidencias que existían entre el presidente y el gobierno, por una parte, y la directiva del partido, por la otra, disidencias que llegaban a un punto en que debían solucionarse de una u otra forma. Y no se equivocaba. Contestando un llamado telefónico del presidente, acudía a La Moneda para reunirse con él. En dicho encuentro, Frei le habló largamente de sus disensiones con el partido, que no eran las mismas con el presidente de la Junta –Rafael Gumucio–, sino que con los demás miembros. “No son mala gente, pero sí carecen totalmente de experiencia”<sup>80</sup>. Abundando en el tema, expresó que por buenas que fueran las teorías y aun los propósitos del gobierno, debían ajustarse a la realidad del país, y una vez más repitió que si España había podido cambiar totalmente sus estructuras, había sido por la guerra civil, pero que cambiarlas en frío era muy difícil. Le contó también en detalle la reunión extraordinaria del partido convocada precisamente para hacer frente a la primera de las crisis mayores entre los sectores democristiano oficialista y rebelde, señalándole que en todo momento ésta fue de gran altura y nada hubo de personal. Y expresó que siempre era muy difícil “hacer caer” a una junta elegida, y que, por el contrario, era fácil no reelegir a la que concluyó su mandato, pero “no hubo

---

<sup>77</sup> Muy pronto bautizados como los Chiribonos (derivación de chirimoyo o cheque sin fondos), Gazmuri, Cristián, *op. cit.*; p. 669.

<sup>78</sup> AMAE, R/8545, Exp. 82, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 99-67, 27 de octubre de 1967.

<sup>79</sup> *Ibidem*.

<sup>80</sup> AMAE, R/8883, Exp. 29, Carta del Embajador de España al Ministro de Asuntos Exteriores, N°4/68, 11 de enero de 1968.

más remedio”<sup>81</sup>. Verificada la nueva elección, en opinión del embajador tanto el nuevo presidente del PDC, Jaime Castillo Velasco, como la junta que le acompañaba eran igualmente sumisos a los deseos del presidente. Sobre el resultado de la elección, Frei le comentó lo siguiente: “Creo que ha sido una cosa muy buena; me va a permitir trabajar, porque te aseguro que perdía mucho tiempo en discusiones con la otra Junta; me va a permitir variar muchas cosas y me va a permitir depurar el partido”<sup>82</sup>.

---

### Muchos elementos del partido eran hostiles al régimen franquista.

---

Poco antes de entrar en la oficina de Frei, Lojendio se reunió con el nuevo presidente y el vicepresidente del partido, con los ministros de Relaciones Exteriores, de Hacienda y el subsecretario de ese ministerio. Tanto la visita a Frei como esta reunión fueron conocidas por los periodistas que cubrían La Moneda. Para evitar cualquier interpretación extraordinaria (bastante válida, por cierto), a Lojendio se le ocurrió entregar al presidente un ejemplar de *Don Quijote* con aguafuertes de Segrelles, como motivo de su visita a La Moneda.

A propósito de la presentación de un ballet español en el teatro Municipal, Lojendio acompañó a Frei en el palco presidencial. El tema de conversación giró

esta vez alrededor del libro *No fue posible la paz*, de Gil Robles. Si bien Frei tenía una visión bastante concreta de los años de la II República española, la lectura del libro esclarecía muchos temas, especialmente del año 1936. “Después de leer ese libro, se comprende que en España no cabía hacer más que lo que hizo Franco”<sup>83</sup>. Aunque, según Lojendio, el presidente siempre había sido de esa opinión, muchos de los elementos del partido eran abiertamente hostiles al régimen franquista, por lo tanto destacaba que esa opinión de presidente resultara corroborada por la lectura de un libro de Gil Robles, que para la democracia cristiana tenía aires de precursor.

Las elecciones parlamentarias de marzo de 1969 implicaron una derrota relativa para el partido demócrata cristiano, perdía 27 diputados pero aumentaba su representación senatorial a veinte. La izquierda se mantuvo y la derecha mejoró su posición, pasando los nacionales a ocupar el segundo lugar como partido más grande. El resultado de la elección, según el Embajador, parecía indicar que el próximo candidato del Partido Nacional sería el ex presidente Jorge Alessandri, cuya persona, figura y apellido habían influido poderosamente en Santiago en el triunfo de los candidatos del Partido Nacional. Luego de las elecciones, Frei llamó a Lojendio y obviamente surgió el tema. A juicio del presidente, el partido había quedado muy bien al obtener más diputados

---

<sup>81</sup> *Ibidem.*

<sup>82</sup> *Ibidem.*

<sup>83</sup> AMAE, R/ 8959, Exp. 20, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, 24 de mayo 1968.

de los que la propia directiva esperaba y muchos más senadores, conservando aún la mayoría de los votos. Respecto del Partido Nacional, que había obtenido el 20% de los sufragios, se podía concluir en todo caso que el 80% de los electores del país no eran nacionales<sup>84</sup>.

---

### **Por buenos que fueran los propósitos, el gobierno debía ajustarse a la realidad del país.**

---

A fines de 1969, el balance que hacía el embajador de los cinco años de la democracia cristiana en el poder no era ni tan positivo como proclamaban sus adherentes ni tan negativo como afirmaban sus opositores. El partido demócrata cristiano había llegado al poder ante la posibilidad de un triunfo de la izquierda, con un gran lastre de votos de derecha y según Lojendio no había engañado a nadie, por mucho que podía atribuirse el olvido de esos votos de la derecha e independientes, lo cierto es que había presentado un programa e intentado cumplirlo. Entre los males, además del natural desgaste de la labor de gobernar, se encontraban a su juicio el desorden en la administración; el excesivo favoritismo; su tendencia demagógica; la falta de discreción en el uso de los caudales públicos de parlamentarios y dirigentes del partido; la hostilidad e incluso persecución de que hicie-

ron objeto a sectores de la derecha, incluidas extensas zonas productoras del país. Sin embargo, a su favor se encontraba una amplísima política escolar; una acción positiva de sanidad pública y una verdadera promoción social “que es y será sin duda irreversible”, como evidentemente lo fue. Añade también entre los logros la negociación pactada del cobre, la creación de complejos metalúrgicos y petroquímicos, la renovación de equipos. No obstante, no logró asentar la economía sobre bases sanas y competitivas y ésta era la crítica más concreta que podía hacerse al gobierno.

Por otra parte, señalaba que si bien el Presidente aún conservaba en gran parte el fervor popular –no extensible a su partido– éste no había demostrado dotes de mando, por no tenerlas o no poder ejercerlas, “lo que en un país, como éste en el que un concepto excesivo de la libertad y la democracia se desvaría fácilmente hacia la confusión, es importante”<sup>85</sup>. En esta situación habría influido sin duda el partido...: “..Falto de preparación suficiente para la labor de gobernar –prueba de ello es, entre otra cosas, la mediocridad de sus ministros– ... vio crecer sus efectivos con elementos extraños que quitaron homogeneidad a sus filas y coherencia a su política”<sup>86</sup>.

El balance incluía obviamente las relaciones hispanochilenas. Superado el primer momento de enfriamiento, en noviembre de 1969 éstas eran excelentes. Se

---

<sup>84</sup> AMAE, R/ 10673, Exp. 44, Carta del Embajador de España en Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 1/69, 6 de marzo de 1969.

<sup>85</sup> AMAE, R/10665, Exp. 16, Carta del Embajador de Chile al Ministro de Asuntos Exteriores, N° 34, 7 de noviembre de 1969

<sup>86</sup> *Ibidem*.

habían firmado entre ambos gobiernos un convenio cultural, uno de cooperación social, de asistencia técnica y de asistencia técnica laboral. En lo que concernía a relaciones comerciales, éstas se habían incrementado considerablemente y España había otorgado dos créditos a Chile, uno el de CAMER-CORFO, por diez millones de dólares, y el otro de SERCOBE, por cincuenta millones de dólares. Se habían adquirido en España autobuses, camiones (PEGASO), maquinaria pequeña, productos químicos y barcos. Por su par-

te, Chile seguía exportando cobre y salitre. Ante estos hechos se advierte claramente el ya comentado cambio de orientación en las relaciones. En términos políticos, el balance también era positivo. Aunque sectores del Partido Demócrata Cristiano mantenían cierta reserva hacia el régimen español, ésta ya no trascendía de los límites puramente personales<sup>87</sup>. La diplomacia española había logrado en Chile todos sus objetivos y, a partir de 1970, paradójicamente, la vinculación hispano-chilena no hará sino que acrecentarse.

---

<sup>87</sup> *Ibidem.*